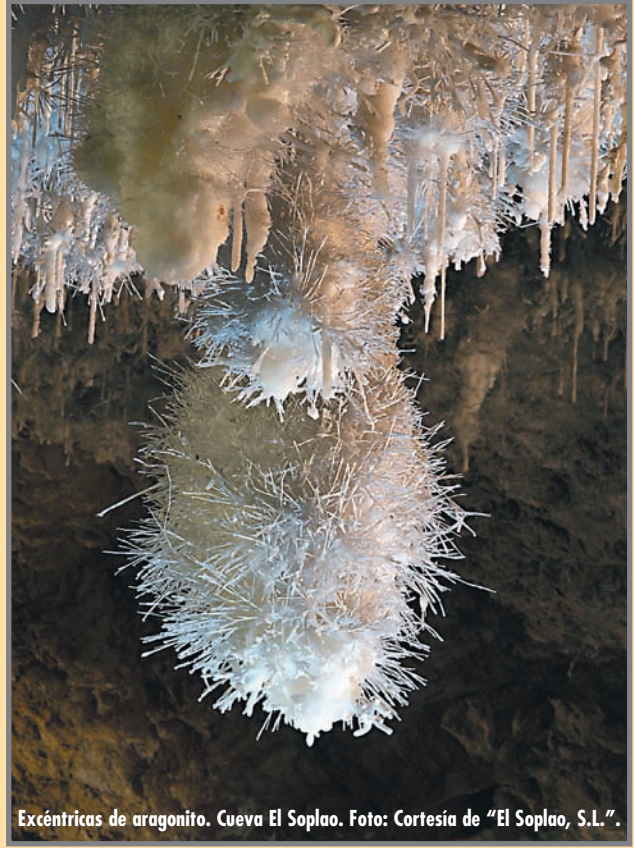


Nueva entrada a la cueva El Soplao. Foto: F. Palero, 10/2006.



Excéntricas de aragonito. Cueva El Soplao. Foto: Cortesía de "El Soplao, S.L."

PROYECTO EL SOPLAO

En 1908, el avance de La Isidra caló con la cueva que luego fué bautizada como "El Soplao". Aunque los mineros que trabajan en zonas calizas tienen hábito de atravesar zonas karstificadas, aquella caverna sin duda les impresionó por sus dimensiones y la magnificencia de sus formaciones.

Afortunadamente para la caverna, se trataba de una zona sin interés industrial por quedar apartada de las columnas de mineral. Una parte de su recorrido fue utilizada como galería de transporte y hasta el final estuvo comunicada con el circuito de ventilación del conjunto de La Florida. Contra la poética idea de que la mina respetó la cueva, creemos más ajustado decir que la cueva se libró de un incierto futuro simplemente porque no interfirió con los intereses de la mina. Téngase en cuenta que a comienzos del s. XX no había el sentido patrimonial de conservación que se desarrolla en sociedades ricas y avanzadas, y las priorida-

des eran fundamentalmente de subsistencia y abastecimiento. Si El Soplao hubiera tenido cinc, seguramente hoy no habría nada que visitar.

Desde la parada de labores en 1978 y el abandono definitivo a final de los 80, El Soplao se convierte en objeto de atención y visita por grupos de espeleólogos que topografían su recorrido y hacen inventario de sus formaciones y rincones, atribuyendo nombres a sus salas singulares, estudiando la naturaleza y diversidad de espeleotemas, y ayudando con su minucioso trabajo a sensibilizar a las administraciones de la importancia de la caverna y de la necesidad de su protección. En todo este proceso, es el Espeleo Club Cántabro el que protagoniza los trabajos y las acciones.

Finalmente, la Administración interviene en 1999 y en el verano de 2000 se terraplanan precipitadamente algunos accesos de la zona de La Cierre, muy lejos de la cueva, lo cual impide la entrada a la mina e interrumpe la investigación mineralógica y la recuperación de espeleotemas que se estaba llevando a cabo.



Pisolitos. Cueva El Soplao. Foto: Cortesía de "El Soplao, S.L."

Además, se acelera el deterioro del patrimonio industrial subterráneo de La Cierre por la creación de nuevos recorridos para el agua. Proteger El Soplao de entradas incontroladas desde La Cierre hubie-



Excéntricas de aragonito. Foto: Cortesía de “El Soplao, S.L.”.



Apeadero exterior del tren de acceso a la cueva El Soplao. Foto: Cortesía de “El Soplao, S.L.”.

ra sido tan sencillo como poner una puerta en la transversal de Cereceo o “Galería Oeste”, a la altura de la concesión “Primera” (nº 1.098), igual que se hizo en La Isidra. Ello preservaría El Soplao de visitas indeseadas a la vez que hubiera permitido continuar los trabajos orientados a la mineralogía por quienes tienen conocimientos y experiencia para ello.

En 2003 se acelera la puesta en marcha del proyecto de acondicionamiento de la cueva para visitas del gran público, bajo el impulso de la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria. Se inició el procedimiento para declarar Bien de Interés Cultural todo el entorno de la cueva y 2.000 Ha en superficie. Entre diciembre de 2003, julio de 2005 (fecha de la inauguración) y marzo de 2007, se ejecutaron todas las obras programadas: rehabilitación, limpieza, accesos, iluminación, apeadero y tren minero, parking, centro de recepción, restaurante, tienda, etc. En 10 meses El Soplao fué visitado por 300.000 personas, lo cual es un éxito incontestable. Se han establecido dos modalidades de visita, la denominada “pasarela”, concebida para el gran público, con una hora de duración por ciertos enclaves seleccionados y perfectamente acondicionados, y el de “turismo aventura”, para aquellos



Salas acondicionadas para la visita de la cueva El Soplao. Cantabria, con 6.500 cuevas censadas, es un paraíso espeleológico mundial. Foto: Cortesía de “El Soplao, S.L.”.

que desean un recorrido extra en pequeños grupos guiados por espeleólogos.

Hasta marzo de 2006 la gestión fue llevada por el Gobierno local, a través de una empresa pública mixta del Gobierno y de las Juntas Vecinales propietarias de los terrenos. Posteriormente se ha pasado a funcionar por concesión a una entidad privada, previo concurso público.

La intención de la Administración es dar paso a un Parque Temático de amplios

contenidos, en los que está previsto que la minería de La Florida sea uno de los aspectos a desarrollar. Hasta el momento parece haberse obviado el hecho de que La Florida, aparte de El Soplao, es criadero de unas de las mejores calcitas de Europa. Sería bueno que la mineralogía formase parte de las nuevas iniciativas, y que para ello se contase, por una vez, con las aportaciones de las asociaciones mineralógicas de España.



El “Falso Techo” es uno de los enclaves más singulares de la cueva El Soplao, y uno de los paisajes kársticos más bellos del mundo. Foto: Cortesía de “El Soplao, S.L.”. Foto pequeña: detalle de excéntricas. Foto: F. Palero, 1998.

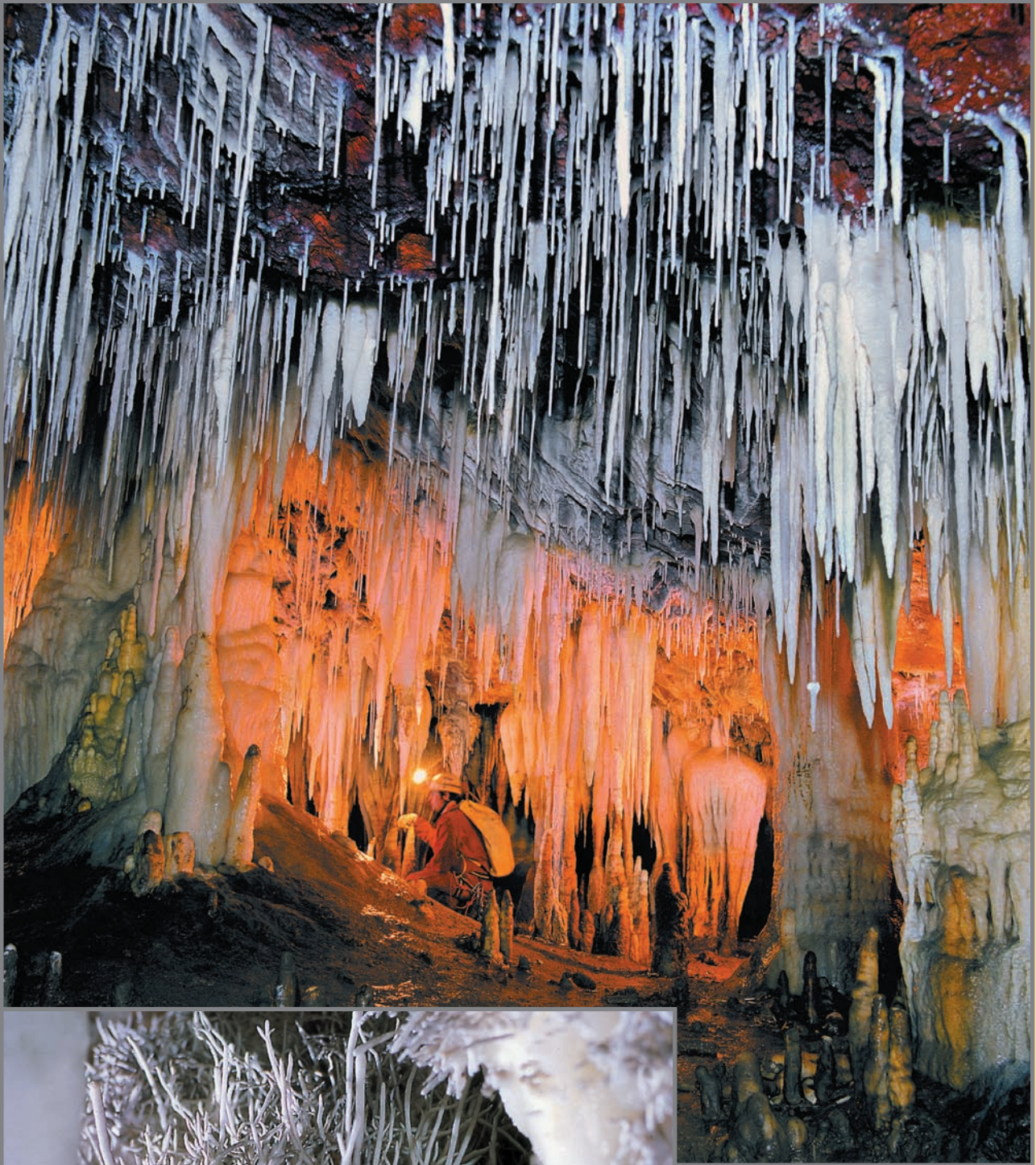
ENTREVISTA AL CONSEJERO DE CULTURA, TURISMO Y DEPORTE DEL GOBIERNO DE CANTABRIA

Javier López Marcano es el Consejero de Cultura, Turismo y Deportes del Gobierno de Cantabria, de quién depende el desarrollo turístico del Proyecto del Soplao. BOCAMINA ha tenido la ocasión de entrevistarle como máximo responsable de esta interesante iniciativa y conocer las intenciones sobre el patrimonio minero de este enclave y de otras zonas de esta Comunidad Autónoma.

1 – Resulta extraordinario, o al menos poco frecuente, que un alto cargo de la Administración se implique en iniciativas de esta naturaleza. ¿En qué términos se desarrollaron los acuerdos con AZSA, principal concesionaria de títulos de cinc en Canta-



Javier López Marcano, Consejero de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria.



Espectacular sala con estalactitas en la "Galería del Campamento". Cueva El Soplo. Foto: Cortesía de "El Soplo, S.L."



Excéntricas de aragonito, conocido como "aragonito coraloide" o "flos ferri". Cueva El Soplo. Foto: Cortesía de "El Soplo, S.L."



Soberbias formaciones de estalactitas en el enclave conocido como "El Bosque". Cueva El Soplaio. Foto: Cortesía de "El Soplaio, S.L.".



Tren para las visitas del público a la cueva. Recorre 400 m en subterráneo y desemboca en las proximidades de la llamada "Galería Gorda". Foto: Cortesía de "El Soplaio, S.L.".

bria? ¿De quien dependen ahora los terrenos e instalaciones?

R.- Dependen, por caducidad de la antigua concesión y por reversión de terrenos, a sus propietarias las Juntas Vecinales de Labarces, Celis y

Rábago y las negociaciones fueron seguidas con estas y los respectivos Ayuntamientos de Valdáliga, Rionansa y Herrerías, concretándose en un Convenio entre el Gobierno de Cantabria y las Juntas Vecinales que refrendaron los Ayuntamientos.

Naturalmente se tramitaron y obtuvieron las oportunas concesiones al tratarse los terrenos de montes del Catálogo de Utilidad Pública y, con posterioridad, se constituyó una empresa pública regional en la que los presidentes de las Juntas Vecinales tienen el carácter de consejeros.

2 – Cantabria es una región privilegiada en cuanto a patrimonio kárstico y hay que celebrar que proyectos como El Soplaio se conduzcan a término con rapidez y concreción, virtudes poco habituales en la Administración. ¿Es usted consciente por igual del valioso patrimonio minero de su comunidad? Diversas actuaciones son posibles en Reocín, Udías, Novales, etc. ¿Tienen algún proyecto en este sentido? Ofrézcamos algún detalle sobre Reocín, nos preocupa la preservación de sus instalaciones.

R.- La Consejería a la que represento -la de Cultura, Turismo y Deporte- se guía en todas sus actuaciones

por la defensa y conservación del patrimonio natural, histórico y cultural de nuestra Comunidad Autónoma y en el marco de nuestra Ley de Patrimonio Cultural, y en ella la arqueología industrial y la minera, tienen particular regulación y defensa.

Desde luego que existen ejemplos como los que usted menciona; vestigios de la actividad industrial y minera de épocas pasadas susceptibles de convertirse en producto turístico -siguiendo el modelo de El Soplao- pero, como le comentaba, siempre en el marco del respeto y el trabajo por la conservación.

3 – El Soplao es un caso perfecto de compatibilidad entre minería y cultura/turismo. La magnífica cueva que ahora puede admirarse no hubiera sido evidenciada de no ser por las labores mineras de antaño. ¿No le parece injusta la percepción, casi siempre negativa que la sociedad tiene sobre todo lo que concierne a la actividad minera? ¿Qué le parece el papel del ecologismo fundamentalista en este asunto? ¿Y el de los medios de comunicación?

R.- *Comparto plenamente, y por ello he apostado por El Soplao de forma decidida, el hecho de que minería, cultura y turismo son compatibles. En Territorio Soplao coincide una cavidad de valor geológico y espeleológico excepcional con el atractivo de las antiguas labores mineras que se conservan en plenitud: Viejas galerías, cabestrantes, talleres, planos inclinados, etc.*

Por otro lado, en estos momentos El Soplao, S.L., desarrolla un proyecto de museo minero y visitas en zonas de las antiguas minas y –de forma paralela a la actividad turística- hemos logrado atraer la atención de investigadores y artistas que escogen este enclave para desarrollar sus proyectos.

Le hablo en calidad de consejero del Gobierno de Cantabria pero, al mismo tiempo, como hijo de minero.



Delicadas formaciones de aragonito. Pequeños contenidos en sales metálicas pueden aportar colores singulares a los espeleotemas. Cueva El Soplao. Foto: Cortesía de "El Soplao, S.L.".

Por supuesto que estoy en contra de cualquier percepción negativa en torno a la minería pero, lo importante es que en Cantabria hemos conseguido que el Soplao perpetúe nuestra historia, sea homenaje para las gentes de la mina que –he de recalcar- nos dejaron una cueva en perfectas condiciones; fueron extremadamente sensibles con la riqueza que les rodeaba en sus

duras jornadas de trabajo.

4 – En los últimos 10 años asistimos a un amplio desarrollo de parques mineros o similares. Los ingenieros de minas asistimos un poco perplejos en la medida que nunca se cuenta con nuestro criterio técnico sobre los elementos a preservar o a rehabilitar. Son por lo general profesionales del turismo o del medio ambiente quienes lide-



Existe una modalidad de visita conocida como "Turismo-Aventura" que permite un recorrido de 6 km dentro de la cueva, reservado a grupos reducidos y equipados para el acceso a rincones más inhóspitos. Foto: Cortesía de "El Soplaio, S.L.".



Techo con formaciones aisladas de aragonito coraloide. La caverna es, sin lugar a dudas, una de las más bellas de España por la extensión y variedad de espeleotemas. Foto: F. Palero, 1999.

ran esas iniciativas. No cree que sería bueno solicitar al menos la opinión de los expertos del ramo?

R.- Desde luego esto no ha sido así en el caso de El Soplaio en donde, desde el comienzo del proyecto, nos asistimos de geólogos y biólogos, ingenieros de minas, arqueólogos, geógrafos etc. que, más tarde, darían lugar a un Comité Científico de máximo nivel.

Asimismo, tenemos en ciernes un convenio con el Instituto Geológico y Minero de España que, con una aportación anual de 95.000 euros durante un periodo de cinco años, realizará exhaustivos estudios y tareas de investigación y, también, existe una vía de colaboración con las Escuelas de Ingenieros de Minas, especialmente con la de Torrelavega y con la de Madrid, dependiente ésta de la Universidad Politécnica.

En todas las obras realizadas en El Soplaio han prevalecido los criterios de estos técnicos, dirigidos a preservar el entorno. Las instalaciones, la capacidad y frecuencia de las visitas y su avanzado sistema de controles medioambientales –que depende de expertos ajenos a la empresa pública– aseguran una perfecta conservación de la Cueva.

5- Observara Vd. que un caso de impacto ambiental descomunal, ciertamente imposible de realizar en nuestros días sin consecuencias penales, como las minas de oro de Las Médulas en León son convertidas, por los vericuetos de la política, en Patrimonio de la Humanidad. Es una mutación del criterio asombrosa. En Huelva, las nuevas legislaciones ambientales hablan de escombreras y huecos mineros como elementos a preservar, también para nuestra sorpresa. ¿Se informan ustedes suficientemente para conciliar los intereses de una razonable restauración con la existencia de casos singulares en los que restaurar puede no resultar lo idóneo?



Las excéntricas (o helictitas) son de crecimiento extremadamente lento. Foto: G. García, 6, 2001.



Estalactitas y estalagmitas. Cueva El Soplaio. Foto: M. Hedrosa, 1998.

R.- Es lo que le acabo de comentar. No existe actuación posible sin investigación previa; más aún si hablamos de patrimonio, de nuestro patrimonio histórico-cultural y natural.

La arqueología industrial y minera, puede convertirse en producto turístico, sin necesidad apenas de restauración. Por otra parte, las escombreras mineras son vestigios históricos que, en muchos casos, y en El Soplaio lo hemos entendido así, conviene preservar, huyendo de la tentación de regeneraciones medioambientales válidas para otros lugares y circunstancias.

Territorio Soplaio se adapta perfectamente al entorno natural y con escrupuloso respeto. Aspiramos, no obstante, a ser uno de los parques temáticos más importantes de Europa y, gracias a todo ese patrimonio del que le hablo y a la espectacular geografía y orografía en que se enmarca.



Detalle de banderas o concreciones laminares. Cueva El Soplaio. Foto: Cortesía de "El Soplaio, S.L."